



UNA NOTA INTERESANTE

La F. O. M. pone de relieve las torpezas de la Comisión de la F. Gráfica Bonaerense

En un manifiesto que la C. G. A. de la Federación Gráfica Bonaerense ha creído necesario dirigir al gremio, en el cual la citada comisión aparece, más que como representante de un sindicato obrero, como portavoz de un partido político interesado en desprestigiar a las organizaciones y a los militantes que no cogen en forma grosera y torpe a diversas entidades, entre ellas la U. S. A., la Federación Obrera Marítima. Esta última ha replicado al manifiesto de la C. G. A. de la F. G. B. con una nota, que publicamos a continuación junto con los párrafos más salientes del manifiesto. Los lectores podrán, con la lectura de ambos, formarse una opinión exacta acerca de los puntos que calzan los sirvientes que el partido Socialista tiene en las organizaciones y que, para desgracia de los obreros gráficos, forman la comisión administrativa del sindicato de su gremio. En cuanto a las referencias a la Federación Ferroviaria y a la U. S. A., serán contestadas también desde estas columnas.

He aquí la parte del manifiesto que contesta al C. F. de la F. O. Marítima:

SE VE LA PAJA EN EL OJO AJENO Y NO SE NOTA LA VIDA EN EL PROPIO

"Felizmente hace ya bastante tiempo que nos desligamos de entidades sectarias y anárquicas que hacían imposible convivir en su seno a elementos que no participaran de las ideas o escuelas de los directores de las mismas. Esa fue la causa principal de la separación de la F. G. B. de la U. S. A.; el sectarismo excluyente de sus dirigentes. Sería un contrasentido que nosotros que nos distinguimos siempre por el celo puesto en la defensa de la independencia de opinión de cada militante del movimiento obrero siempre que ella se encuentre dentro del principio de la lucha de clases, fuéramos quienes en la práctica no lo hicieramos. Estamos dispuestos, pues, a demostrar con los hechos la falsedad de las imputaciones que se nos han hecho de parte de hombres de completa afinidad espiritual e ideológica con aquellos que han conducido al movimiento obrero en general al actual estado de bancarrota. Y para demostrarlo basta señalar el caso de la Federación O. Marítima, Federación Ferroviaria, etc.

Considera la comisión general administrativa que las condiciones de trabajo de los obreros gráficos en general son malas. Los salarios que perciben son los mismos, y en algunos casos más bajos, que los que se ganaban en 1919. Las necesidades han aumentado, en cambio, en todos los órdenes y el costo de la vida es sencillamente más alto que entonces, principalmente en los alquileres. La maquinaria permite a los industriales la realización de buenas ganancias, por virtud de la mayor producción y el menor costo de la mano de obra. El horario es el mismo de entonces, pero la desocupación es mayor, precisamente porque las máquinas suprimen obreros en buena proporción.

Nuestro reglamento de trabajo se cumple a medias en los mismos talleres federados, con perjuicio y riesgo para los trabajadores y hay talleres gráficos donde los obreros organizados se prestan sin el menor escrúpulo a trabajar un número enorme de horas extras, sin acordarse de los muchos compañeros que padecen necesidades por el poco forzoso. Y hay obreros que desprecian trabajar horas extras, cuando y que se las pagan como las ordinarias, con el consiguiente regocijo patronal.

UNA CONTESTACION OPOR- TUNA

Compañero secretario de la F. Gráfica Bonaerense, — Ciudad.

De nuestra estima: En un manifiesto que la C. G. A. de esa institución ha dirigido al gremio se alude a la Federación Obrera Marítima. Lo torpe de la alusión y el sectarismo que revela no podían pasar inadvertidos por el Consejo Federal de esa entidad, que entiende de su deber contestar a ella, aunque bien comprende que no es posible hacer responsable de la misma a la Federación Gráfica Bonaerense, sino a un grupo sectario que no titubea en servir de la organización para el mejor cumplimiento de sus planes divisionistas.

El agravio hecho a la F. O. M. es, según la opinión de este Consejo, una demostración de irresponsabilidad por parte de esa comisión y sirve precisamente para probar lo contrario de lo que en el referido manifiesto afirmó, pues no es posible que pueda mantener la armonía en el propio gremio quien emplea por utilizarlo para atacar a otro al cual a pretendido dividir, acusando a los planes de los capitalistas, un grupo de sujetos de la misma filiación política de los que están en esa Comisión.

La Federación Obrera Marítima, como secretario de la F. G. B., representa mucho en el movimiento obrero argentino, y su acción no puede ser ignorada por nadie. Quiénes utilizan su nombre para justificar la bancarrota del gremio gráfico, demuestran, o no conocer nada de aquel o tener la falta de escrúpulos que no les importa mentar sabiendo.

La Federación Obrera Marítima está soportando las consecuencias de una derrota sufrida en una lucha de una entidad como la nuestra, que no la ha sostenido la F. G. B. Su "bancarrota", entonces, no es otra cosa que el debilitamiento natural que sufre una entidad que dura el tiempo que le ha sufrido tardan en reponerse de ella. Sin embargo, puede este Consejo demostrar que no es un mal ejemplo a esa Comisión que los efectivos actuales de la F. O. M., la cantidad de obreros gráficos organizados, y que cotizan a la organización es superior al que tiene la F. G. B. Como dato, el año pasado, desde hace bastantes años, ninguna lucha de importancia como es la actual, número de afiliados a la del gremio gráfico, y como para su acción no tiene que luchar, con las dificultades que la F. O. M. tiene que luchar, sería interesante conocer las causas a que atribuye esa comisión el que sobre un número de veinte mil o treinta mil obreros gráficos que han sido en la capital, sea menor que los organizados dos mil, que los salarios sean iguales o más bajos que en 1919, que en los talleres federados se cumpla a medias el reglamento de trabajo lo que significa que en los talleres que no lo son no se cumple en ninguna forma.

Y que los mismos obreros asociados se presten a trabajar un enorme número de horas extraordinarias, cobrándolas al mismo precio que si fueran ordinarias, sin acordarse del gran número de desocupados que existe en el gremio.

Si la derrota sufrida justifica que esas condiciones existan en el gremio gráfico, su existencia en el gremio gráfico hay que atribuir a otras causas, y esas causas son las mismas que han podido hacer que esa Comisión General administrativa sea una gran vehículo de los recursos y del sectarismo de un conglomerado político cuya acción destructiva en la organización obrera es bien conocida. Este Consejo Federal cree inútil exigir responsabilidad de lo que tan largamente se afirma en el citado manifiesto, a una comisión, que sabe perfectamente que no es posible, por eso se limita a protestar de ese hecho, que denuncia ante los trabajadores como una evidencia, demostrar una gran campaña de reorganización de la Comisión Socialista de Información General.

Sin otro particular, por el momento, lo saludamos cordialmente. Por el Consejo Federal

J. A. MORAN
Secretario Gral.

Hay que emprender una campaña de reorganización de los cuadros sindicales

El C. C., después de un amplio y detenido estudio relacionado con el estado actual de la organización obrera, ha decidido emprender una gran campaña de reorganización. Al tener tal iniciativa, el C. C. cree que para que la labor dé el resultado fructífero es necesario e indispensable

LA AVARICIA CAPITALISTA ES LA CAUSA DEL HUNDIMIENTO DEL PRINCIPISSA MAFALDA

DE LAS PROPORCIONES DEL DESASTRE ES RESPONSABLE LA COBARDIA FASCISTA

Es evidente que el hundimiento del transatlántico "Princesa Mafalda" sólo se debe a la avaricia de la compañía propietaria, que teniendo conciencia de las malas condiciones de navegación del buque, no sólo ordenó su salida, sino que se negó a detenerlo en los puertos de ruta, no obstante tener conocimiento de que las condiciones del buque iban de mal en peor.

En los ataques primó la idea de lucro sobre el sentimiento de humanidad que aconsejaba no exponer a más de mil personas a la muerte, y a ella se debe la horrible catástrofe.

No nos sorprende el hecho. Mientras el acaite de las actividades sea la ganancia, todos los sentimientos de humanidad quedarán fatalmente subordinados al afán de aminorar o no. Esto explica que el régimen capitalista se caracterice por su desprecio a la vida humana; que en él se incuben las más horribles carnicerías, las de las cuales es una prueba la guerra universal promovida por intereses comerciales, sin excluir las otras pruebas ofrecidas por el mismo régimen y las que ha de ofrecerlos mientras subsista.

El único freno a la codicia capitalista lo constituye la organización sindical de los trabajadores, y de ahí su superioridad ética con respecto al sistema capitalista que ella procura substituir por un régimen cuya base no sea la explotación de la humanidad en beneficio de unos pocos, sino la satisfacción por igual de las necesidades colectivas.

Pero, en el caso del "Princesa Mafalda" ese freno no existía. La organización de los trabajadores del mar fue destruida al hundimiento del fascismo. Mussolini intervino con el objeto de poner al servicio de los intereses burgueses una organización que hasta entonces era una creación obrera para la defensa de los intereses de sus componentes.

Entre los motivos de la intervención estaba el de que la Federación Marítima obstaculizaba el desarrollo del comercio italiano al negarse a veces a tripular barcos. El hecho es exacto, pero su propósito no era el de obstaculizar el comercio considerado en abstracto, sino el de impedir que se hicieran a la mar barcos averiados, que no ofrecían seguridad a sus tripulantes ni a los pasajeros.

Defendiendo un interés proletario, los trabajadores del mar sufrían la inhumana voracidad capitalista, y de contigües se hacían a la mar barcos averiados, que no ofrecían seguridad a sus tripulantes ni a los pasajeros. Defendiendo un interés proletario, los trabajadores del mar sufrían la inhumana voracidad capitalista, y de contigües se hacían a la mar barcos averiados, que no ofrecían seguridad a sus tripulantes ni a los pasajeros.

Defendiendo un interés proletario, los trabajadores del mar sufrían la inhumana voracidad capitalista, y de contigües se hacían a la mar barcos averiados, que no ofrecían seguridad a sus tripulantes ni a los pasajeros.

Defendiendo un interés proletario, los trabajadores del mar sufrían la inhumana voracidad capitalista, y de contigües se hacían a la mar barcos averiados, que no ofrecían seguridad a sus tripulantes ni a los pasajeros.

Defendiendo un interés proletario, los trabajadores del mar sufrían la inhumana voracidad capitalista, y de contigües se hacían a la mar barcos averiados, que no ofrecían seguridad a sus tripulantes ni a los pasajeros.

Defendiendo un interés proletario, los trabajadores del mar sufrían la inhumana voracidad capitalista, y de contigües se hacían a la mar barcos averiados, que no ofrecían seguridad a sus tripulantes ni a los pasajeros.

Defendiendo un interés proletario, los trabajadores del mar sufrían la inhumana voracidad capitalista, y de contigües se hacían a la mar barcos averiados, que no ofrecían seguridad a sus tripulantes ni a los pasajeros.

RESTABLECIENDO LA VERDAD—

El Consejo de Relaciones Marítimo desvirtúa una especie calumniosa

Es sabido el resurgimiento de los trabajadores del mar desde que la Federación O. Marítima y la Federación de Oficiales crearon un Consejo de Relaciones para reorganizar los distintos sindicatos que la derrota de la última huelga había disuelto.

Pero ese resurgimiento tropieza con sus dificultades, representadas por la Prefectura General de Puertos, de un lado, y la Unión Obrera Marítima, de otro.

Las primeras dificultades son de origen patronal, las segundas de origen sectario y partidista, pero no por eso dejan de ser menos perjudiciales a los trabajadores marítimos.

El partido que las origina es el "socialista de la Casa del Pueblo", mediante su instrumento la Unión Obrera Marítima, la que tiene a su cargo la ruin tarea de desacreditar a los militantes marítimos que no le son afectos, siguiendo así los mismos procedimientos del contraalmirante Hermelo, cuyas vinculaciones con los armadores no es un secreto para nadie.

En cumplimiento de tan baja tarea, los elementos de la Unión han echado a rodar la especie de que el compañero Francisco J. García, secretario del Consejo de Relaciones, actuaba de conformidad con elementos extraños a la organización, guiado por intereses personales y contrarios a los de la entidad de que es secretario.

Rechazando tan burdas calumnias el Consejo de Relaciones Marítimo tomó la siguiente resolución:

"Con motivo de que se han hecho

LA ASAMBLEA DEL SINDICATO DE OBREROS EN CALZADO

Contra la U. S. A. se ha unido "comunistas" y otros elementos. — Crónica de la sesión del día 23

Como se había anunciado la C. A. del Sindicato de Obreros en Calzado convocó a asamblea de asociados para el día 23 de octubre, en México 2070, a efectos de considerar una nota de un C. de unidad de gremio.

Abierta la sesión por el asambleista Casella se dio comienzo a la discusión habiendo en primer término al asociado Cavallo.

Manifestó este compañero que por sobre todo había que hacer la unidad con los demás sindicatos de la industria por los motivos de las necesidades de la lucha contra el patronato.

A continuación hizo uso de la palabra el camarada Teófilo González.

Conveniente dijo que todo destruyera ciertas apreciaciones formuladas al azar por algunos elementos interesados en perjudicar nuestra sana cooperación al punto de vista que tenemos sobre la unidad del gremio. Somos en absoluto unitarios. Únicamente pueden tener nuestro error en cuanto a la verdadera unificación de las fuerzas sindicales, aquellos que como los llamados comunistas oficiales monopolizadores de las iniciativas, se oponen a la unidad de los frentes único proletario, de la unidad de la clase obrera, dirigiendo sendas notas a los diversos organismos y entidades proletarias sobre la necesidad de realizar esas consignas, pero al mismo tiempo insultan a esas mismas entidades calificándolas con apreciaciones injuriosas para llegar a la conclusión de que "la vanguardia del proletariado" se halla sola luchando contra el estado capitalista.

Contra esa política Leyrola se levantaron los hombres de conciencia para demostrar esas falsedades sindicadas como verdaderas divisionistas del proletariado.

Entrando de lleno al fondo del asunto, González manifestó que no era posible hacer la unidad ideológica con los dos grupos tendenciosos, a pesar de que se denominan organizaciones sindicales de la industria. Para corroborarlo apeló a los hechos más sobre-

se a la Unión Sindical Argentina, hecho que pone de relieve el claro concepto que de la unidad obrera poseen los compañeros que lo integran. Damos la bienvenida al Sindicato novel y auguramos provecho en la lucha contra los explotadores de la clase obrera, con lo cual, contando con las ventajas de la adhesión a la U. S. A., la Central más batalladora del país.

se a la Unión Sindical Argentina, hecho que pone de relieve el claro concepto que de la unidad obrera poseen los compañeros que lo integran. Damos la bienvenida al Sindicato novel y auguramos provecho en la lucha contra los explotadores de la clase obrera, con lo cual, contando con las ventajas de la adhesión a la U. S. A., la Central más batalladora del país.

cular algunas versiones calumniosas contra el secretario general del Consejo de Relaciones, compañero Francisco J. García, a quien se ha pretendido hacer aparecer celebrando entrevistas y contrayendo compromisos con personajes políticos, esto, compañero, sometió el asunto al consejo de que forma parte y éste tomó la siguiente resolución:

Habiéndose comprobado que en ninguna oportunidad el compañero secretario general se ha apartado de las normas de prescripción política, que se ha impuesto y concurrido con la orientación que se ha fijado este Consejo, respetando las normas estatutarias de los sindicatos que lo integran, declara que son absolutamente falsas e infundadas las versiones puestas en circulación por el prefecto general de puertos y algunos individuos sin escrúpulos que forman parte de la fracción política que responde a inspiraciones del diario "La Vanguardia".

Por lo que respecta al prefecto general de puertos contraalmirante Hermelo, su actitud responde a un plan de intrigas, puesto, en práctica para justificar ante el P. E. su campaña reaccionaria en beneficio de los armadores de quienes, como es público y notorio, es un discreto servidor.

En cuanto a los individuos de la fracción política, que pretende representar a los trabajadores, faltos de honradez y de conciencia, a las pasiones sectarias, intentan desprestigiar la labor del Consejo y de los sindicatos miembros de la organización, con la utópica esperanza de lograr dar vida a una organización que responda a los dictados del partido de que forman parte.

El Consejo de relaciones marítimas le da la vez que pone en evidencia los recursos indignos de que se valen los instrumentos del capitalismo naviero y los sectores del partido que pretende lograr la dirección del movimiento obrero, se hace un deber declarar que será el más celoso defensor de la posición política de la organización, en materia política o ideológica, en forma que todos los marítimos sin excepción puedan sin reservas formar parte de sus sindicatos.

Para abolir ese régimen el gobierno debería gastarse veinte dólares por cabeza humana para dar satisfacción a los patrones que poseen esclavos, cuya cantidad se puede calcular, mas o menos, en un millón y medio de habitantes.

Los dos gobiernos quedan categóricamente retratados en los hechos que mencionamos.